

Ysa. 30. los del 30. de Iaias: *Loquimini nobis placetia.* Mas por esto el Predicador, el celador de la honra de Dios, y bien de las almas, ha de condescender con su apetito? Que razon ay para esto? Veamos à nuestro Salvador ante el Rey Herodes. Alegrose mucho, dize San Lucas, de ver à su Magestad, porque avia dias que lo deseaba, y le comenzo à hazer varias preguntas: *Interrogabat eum multis Sermonibus.* Ea, Señor, buena ocasion se os ha venido à las manos. Mostrad, Redemptor mio, vuestra sabiduria, explicadme mysterios à este Rey. Que hizo su Magestad? *At ipse nihil respondebat.* Pues ya no pregunta Herodes, como no le responde palabra? Que bien Cayetano! Porque viendole que solo queria por curiosidad saber, no quiso Christo Señor nuestro condescender con esta curiosidad, para enseñarnos à no usar de la ciencia, como el apetito lo pide, sino como la utilidad de las almas lo necesita: *Noluit uti scientia sua,* dize el docto Cardenal, *ad satisfaciendum curiositati Herodis; instruens per hoc nos ut scientia utamur ad edificationem, & non ad curiositates, aut quasumque alias vanitates.* Pues por que la curiosidad, y apetito de los oyentes ha de ser el movil de la pluma, y voz del Predicador de Jesu Christo, para atender à esta, y no oír los clamores de la necesidad de sus almas?

54 Dime, Ministro del Altísimo Dios de la Magestad, quando vn hermano tuyo: menos, quando vn criado, vn esclavo tuyo está enfermo, y le ves sin gana de comer, le dexas morir, sin rogarle, y aun obligarle à comer, porque lo repugna? Ya se ve que no. O que lo sienta. Que importa si lo necesita? Pero oye à San Juan Chrysofotomo. Si pide vn hijo enfermo à su padre agua, y mas agua, y este imprudente dà toda la que quiere, se purgarà de la acusacion, y cargo del Medico con dezir: *Quid faciam? non sustineo sistentem puerum cernere.* El la quiso, y la pidio? No por cierto; serà homicida, no Padre: *Miser, & infelix, & proditor: nec enim huiusmodi patrem dixerim.* Pues debiera no gobernarle por el apetito viciado del enfermo. Buelve agora el Santo Doctor, aplicando el siml à los Predicadores: *Hec, & nos patimur, verborum fucus conquarentes, & compositionem, & elegantem inuentionem, ut delestemus, non proclivius. Consideramus quomodo videamur admirabiles, non quomodo moribus compamur.* Impia misericordia es del Predicador gobernarle por el gusto efragado de el enfermo de pecados, para no darle el alimento de doctrina que ha menester pa-

ra sanar, y solo darle el agua del buen rato, que le deleyte. Luego serà aumento del cargo en el juicio lo que se toma por disculpa, pues no lo es del Cirujano el dexar de abrir la llaga, porque lo resiste el doliente; antes, dize San Agustín, serà reo de aquella muerte si condesciende con su resistencia: *Quia si vulnus palpetur, homo perditur.* Además, que en nuestro caso no siempre es el pueblo doliente el efragado, pues vemos que figuen mas à quien mas verdades les dize. Digamos que queremos predicar, no al auditorio, sino à seis, u ocho de el, u doctos, u discretos, para mostrar nuestra habilidad, y que la celebren (lo qual no hazen sino alli delante) y no culpemos al pueblo, que gusta mas de lo que entiende, que de los Sermones, y frases de que no tiene comento. Y quando el pueblo tuviese culpa, no serà la suya escusa de la nuestra en el juicio de Dios.

55 Ni menos lo serà el dezir, que por lo menos en los Sermones de fiestas no se escusan las flores, y que es impropria del dia la doctrina, porque nos hallarèmos convencidos con lo mismo que convenció Christo Señor nuestro à los Fariseos, que reparaban en que hazia milagros en las fiestas: *Culus vestrum asinus aut vos in puteum cadet, & non continuo extrahet illum in die Sabbati?* O valgame Dios! Sacarà el Predicador à su jumento del lodo en que cayò en dia de fiesta? Pues por que no sacará en dia de fiesta del infierno que amenaza al alma de su proximo, por quien diò la vida Jesu Christo, quando solo le piden que de con eficacia voces para que no perezca? En figura de esto mandaba Dios, que el que hallase fuera de camino alguna buey, o algun jumento, que no pasasse de largo, sino que lo llevasse à su dueño, aunque fuesse su enemigo: *Non videbis bovem fratris tui, aut ovem errantem, & preteribis; sed reduces fratri tuo.* Y avrà quien sufra ver à su proximo que yerra el camino de su salvacion, y que está caido en el cieno de la culpa, y porque es dia de fiesta le paffe de largo, sin darle voces para que se levante? Suma inhumanidad la llama San Juan Chrysofotomo: *Non est summa inhumanitas, & serina crudelitas, nos non tantum cura hominibus impendere, quantum alij iumentis?* Que aya de llevarse mas atencion vn jumento, que vna Imagen de Dios, por quien murió Jesu Christo? Para el jumento ay voces, y mano en dia de fiesta, y para las almas no? Pienfen otro descargo para el juicio, porque mi temor no le halla.

Ang. serm. 1. de serm. in Domin. Et in Pal. 33.

Luc. 14.

Exed. 23. Deut. 22.

Chrysof. hom. de serm. reud. ren. presens.

56 O que se predicen en las fiestas las virtudes de los Santos. Ojalà sea asi, y no exageraciones, e hyperboles, que ayau menester que se les arrime vn parece, para que no sean, o errores, o temeridades. Pero demos que se prediquen virtudes, y mysterios, que importa sino se aplican à las costumbres? Si como Joas hirio tres vezes la tierra, huviera pasado à herirla cinco, seis, o siete, allanàra victorioso toda la Syria, dize Elicio: *Si percussisses terram quingies, sexies, aut septies, Syriam percussisses usque ad consummationem.* Esto es, dize alegorico el Pichaviente; si como el Predicador habla de los mysterios, y virtudes, pasará à ponderar, y reprehender los pecados, y los vicios, sin duda fuera muy copioso el fruto de sus sermones: *Predicator terram, id est, auditorem, tribus vicibus percussit, cum de fide Trinitatis ipsum erudit: quingies cum percussit, cum de incontinentia quingies sensum ipsum redarguit: septies percussit, cum pro septem peccatis mortalibus ipsum ferit.* Quanto ergo ad huiusmodi percussiones amplius processerit, tanto magis contra Syriam, id est, contra diabolum prevalebit, & tanto victoria sua maior erit. Alabefe en hora buena la virtud del Santo; pero que conseqüiremos, como está oy el mundo, si alabando la virtud en el Santo, no se reprehende el vicio contrario en el pecador? Al-

4. Reg. 13.

Bereb. lib. 12. mar. ser. c. 13. Mat. 25.

Idior. Pel. lib. 2. epist. 275.

si vemos lo hizo Christo Señor nuestro; pues si propone la fidelidad de dos siervos que grangearon con los talentos, añade el eframiento del otro, que ingrato lo escondió en la tierra; si introduce cinco Virgenes prudentes para alentar al premio, alabando su vigilancia, tambien propone otras cinco necias para el temor del castigo, condenando su descuido. Mas: que hizieron los Santos en los sermones de fiestas? Veafe à San Chrysofotomo, à San Bernardo, y los demás Sagrados Doctores; à San Vicente Ferrer, y à Santo Thomàs de Villanueva, y se hallará que no llegan à sus sermones de fiestas los mas doctriinales sermones de nuestro siglo. No ay escusa que nos dificulte en el juicio de Dios, en que presto nos verèmos, antes seràn en el nuestros fideles los Santos; y Varones Apostolicos. No responderèmos, señores, en este severísimo juicio? Y hablo en plural, porque aun predicando yo en el estilo que se verá en los sermones de esta obra, confieso que me estremezco al pensar en la cuenta que se me ha de pedir solo de los sermones. Ojalà acierte à satisfacer en algo, por los sermones que he predicado à la vanidad en otro tiempo, por lo qual hago aqui esta publica confesion, y pido las oraciones de quien lo leyere, para que se digne Dios nuestro Señor de perdonarme.

Mat. 25.

Isa. Lan. per lo. 1. lib. 4. de vicia relig. cap. 15.

Chryf. hom. 79. ad pop.

CAPITULO QUARTO. RESPUESTA III.

SON TANTOS LOS PECADOS POR NO PREDICAR LOS SACERDOTES, QUE SE RETIRAN À CUDYAR SOLO DE SU ALMA.

§. I.

No habla el Capitulo con los que professan retiro, sino con los retirados por su gusto solo.

57 NO ay duda, sino que es muy crecido el fruto que hazen en las almas los Sacerdotes, que no solo viven bien, y ajustadamente, sino que tambien predicar; porque como dezia San Inodoro Pelusota: *Vita sine sermone magis prodesse solet quam sermo sine vita. At si sermo, & vita in unum concurrant, omnis Philosophia simulacrum efficiunt.* De donde se infiere, que privan à la Iglesia de crecidos frutos, los que retirados no quieren aplicarse à ser obreros de la viña del Señor, contentos con atender solo à la cultura de su jardin. Mas porque en este genero ay dos lineas, vna de aquellos que professan por instituto la vida solitaria, y otra de los que solo por

su gusto se retiran sin professon aprobada; no es el intento de este Capitulo hablar con los retirados de professon. Porque estos, como prueba muy bien el devotísimo Lanfpergio, no están ociosos en su retiro; antes alli predicar con la voz efficacissima de fu exemplo el desprecio del mundo, y el modo mejor para salvarse; alli con su oracion aplacan las iras de Dios contra los pecadores; alli impetran muchas luzes, y auxilios oportunos para que se conviertan, y desde alli ayudan muy mucho à los Predicadores, para que se logre con fruto el trabajo de la predicacion; que no menos servia Moyses orando en el monte, para vencer à los Amalecticos, que Josué jugando la espada contra ellos; antes, dize el Chrysofotomo, hazia Moyses mas en el retiro: *Moyfes, quamquam corpore pugnantibus non intererat, non tamen minus quam pugnantibus, sed multo plus in illam contulit*

pag.

pugnam; manuum extensione suarum. Y así dize el texto Sagrado, que andaba la victoria tan pendiente de la oracion de Moyses, que solo tenia brios la espada de Josue, quando era la oracion mas fervorosa, y se embotaban sus filos, quando mas remissa: Cumque levaret Moyses manus, vinciebat Israel: sin autem paululum revivisset, superabat Amalech.

Exod. 17.

58 No siendo, pues, el intento hablar con estos vilísimos solitarios, sino exortar à los que solo por su gulto se retiran à su celda, o à su casa, mas amantes de su quietud, que de sus proximos, para que se apliquen à esta dignísima empresa del bien de las almas, y dilatacion de la gloria de Dios nuestro Señor, venerando à los primeros, o ygan à San Prospero los segundos: Ad hoc est Ecclesie Dei prapositus (habla del Sacerdote) ut non solum bene vivendo, alios exemplo sue conversationis instituat, sed etiam fiducialiter predicando, singulis ante oculos peccata sua constituat; que poena maneat avros, que gloria obedientes, ostendat. Dize, que no cumple el Sacerdote solo con dár buen exemplo, sino que debe tambien ayudar al bien de las almas con las voces de la predicacion. Y aun Seneca sin luz de Fè halló en la misma naturaleza del hombre, no solo el exercicio de la contemplacion, sino tambien el de la accion, que es lo que hablando à lo Cristiano, llaman los Santos, y Maestros Espirituales vida activa, y contemplativa: Natura ad utrumque genit, dize el gran Filósofo, & ad contemplationem rerum, & actionem. Pidiendo, pues, este empleo el ser de hombre, y el ser de Sacerdote, no sè por que tantos buenos Sacerdotes se niegan à su naturaleza, y à su oficio, tratando lolo de la contemplacion, olvidados de la accion.

Prosop. lib. 2. de vita contempl. cap. 20.

Senec. lib. de vicia contempl. lib. 3.

Ric. lib. 1. de prop. ad contempl. cap. 4.

59 Entre los dones que comunica à los suyos Dios nuestro Señor, es vno de los mas preciosos, y aun no sè si el mayor, dize Ricardo, el tomarlos por instrumentos, no para refucitar los cuerpos mortales, sino las almas inmortales muertas à la gracia, convirtiendo à los hijos del demonio en hijos de Dios, librandolos de las eternas penas, para que gozen de las eternas felicidades de la gloria: Nescio an maius beneficium possit homini à Deo conferri, quam ut per eius obsequium, alij consequantur salutem. Y avrà quien sufra el tener ociosa esta divínísima habilidad; por atender solo à su conveniencia, y espirituales intereses: El que supiera arte, y módo con que hazer del lodo oro finísimo, y estrellas de las piedras de esse campo, fuera bien que no

exerciera esse arte, privándose à sí, y à la Republica de riquezas indecibles? El que tuviera vn riquísimo tesoro, que le dieron para vivir el, y facar à otros de cautiverio, fuera razon que lo ocultara para sí, dexando à sus hermanos en la miseria de la esclavitud? Ya se ve que ni ay razon, ni fuera bien, que como dixo el Espiritu Santo: Sapientia abscondita, & thesaurum invisus, qua utilitas in utrisque? Pues de que sirve la ciencia de convertir pecadores, la potestad de absolverlos, y el tesoro de las virtudes del Sacerdote, si está la ciencia escondida, la potestad ociosa, y el tesoro no se ve, ni en hazer del lodo del pecador el oro finísimo del amor sagrado, ni en facar de las mazmorras del infierno con la palabra de Dios, à los que están destinados para ellas por la presente justicia? Pero estrechemonos mas.

Ecdi. 20.

§. II.

El amor de Dios se manifiesta en el zelo de las almas.

60 Puesto que vamos hablando con Sacerdotes espirituales, y exercitados en la oracion, y amor de Dios, no verémos que señal dan de este amor? El Evangelista San Juan puso por señal de la caridad de Jesu Christo el aver su Magestad dado la vida, despues de emplearla toda en vilidad de los hombres: In hoc cognovimus charitatem Dei, quoniam ille animam suam pro nobis posuit. Y luego infiere para nosotros: Et nos debemus pro fratribus animas ponere. Que para que se conozca, que nosotros amamos à Dios, debemos, dize, dedicar nuestra vida al eterno bien de nuestros hermanos los proximos.

2. Ioan. 3.

61 Pregunta Christo Señor nuestro al Principe de la Iglesia mi Padre San Pedro: Diligis me? Pedro, me amas? Si Señor, responde: Etiam Domine, bien sabes tu que te amo: Tu scis quia amo te. Segunda, y tercera vez repite esta pregunta su Magestad; el Apostol la misma respuesta de que le ama, y todas tres vezes le encarga que apacienta sus ovejas, y corderos: Pascis oves meas, pascis agnos meos. O admirable doctrina de la misma sabiduria eterna! El Apostol à explicar su amor con palabras de cariñoso rendimiento, y Christo Señor nuestro à que lo muestre en el amor de los proximos: Itaque, dize San Juan Chrysolotomo, Certissimum amoris erga se signum esse, si quis proximum diligat manet; si enim me amas, inquit: à Petre, meas tibi oves pascis. Quietes, Pedro, dize el Señor, que se conozca si me amas? Pascis oves meas. Cayda

Ioan. 22.

Chrys. lo. mil. 3. in 1. Cor.

Aug. in 2. Ioan. 3.

de las ovejas de mi rebaño: Quasi dicat, elcritiva San Agustín, hac est perfecta mei dilectio, ut pro fratribus facias, quod ego pro te feci. Ni carece de mylerio, reparo con San Bernardo Hugo Cardenal, el dezirle tres vezes que apaciente, que fue dezirle: Pascis exemplo, pascis verbo, pascis orationis suffragio. Si me amas, Pedro, muestrolo en el zelo de las almas, apacentandolas, no solo con el buen exemplo: Pascis exemplo, no solo con la oracion: Pascis orationis suffragio, sino tambien con la palabra Divina: Pascis verbo.

Bernard. epist. 101. illog. Car. in Ioan. 21.

Aug. P. sal. 18. D. Thom. 1. 2. q. 28. art. 4.

Yo. Puent. Guia Esp. tract. 4. c. 20. §. 5.

62 Es tan propio del amor à Dios este zelo de las almas, que no es facil se halle este amor sino sin este zelo. Efecto del amor le llamó San Agustín; y el Angelico Doctor Santo Thomas dize así: Amor amicitie querit bonum amici. Vnde quando est intensus, facit hominem moveri contra omne illud quod repugnat bono amici. Y luego prosigue: Et per hunc modum aliquis dicitur zelare pro Deo quando ea, que sunt contra bonorem, vel voluntatem Dei repellere secundum posse conatur. Porque, como dize el Venerable Padre Luis de la Puente, el que ama con perfeccion à Dios, no mira los pecados como daños de las criaturas, sino principalmente como ofensas de su Criador, à quien ama, y por esto se desvela, porque no aya agravios de su amabilísima Magestad. El que ama à Dios, no solo ama su bondad, porque le ama, sino porque es dignísimo de ser amado de todos, y así procura que todos amen al que solo es digno de todo nuestro amor. El que ama à Dios, no sabe que hazerse por dár gusto à su Magestad, y como sabe que lo es que todos le salven, no cessa de trabajar por ayudar à sus proximos à su salvacion. El que ama de verdad à Dios, anhela à la perfecta imitacion de Jesu Christo, de Maria Santísima, y de los Angeles que le aman; se desvela en saber como los Santos procuraron esta imitacion, para conseguirla por el medio que la consiguieron; y sabiendo que fue por este camino del zelo de las almas, esse camino elige para mostrar la fineza de su amor, porque está es la señal mas cierta de su fineza.

Yo. Puent. Guia Esp. tract. 4. c. 20. §. 5.

Alber. 2.

63 Baxó el Espiritu Santo sobre los Apostoles, y demás Discipulos, que estaban en el Cenaculo, llenandolos de su amor, y soberanos dones; y es digno de consideracion, que la señal de este lleno fueron vnas lenguas encendidas: Apparuerunt illis, escrivió San Lucas, dispersa lingue tanquam ignis. Que fuesse fuego para señal del amor que los abrasaba, bien

está; pero fuego como lenguas para qué? San Gregorio: Quia mirum quos repleverit de se proximus loquentes facit, porque el amor de Dios en Apostoles, en Discipulos, y Sacerdotes de Jesu Christo, luego los haze predicar. Vease por señal del amor Divino, que tienen lenguas de fuego para ilustrar las tinieblas de la ignorancia, y encender los corazones elados. En esto se conoce el lleno del amor Divino? Quia quos repleverit de se proximus loquentes facit.

Greg. Pa. ser. 17. c. 4.

§. III.

Propone se para la imitacion el zelo de las almas, de Christo Señor nuestro, de Maria Santísima, de los Angeles, y Santos.

64 SI son los exemplos la persuasion mas viva, veamos en la practica como mostraron el amor Christo Señor nuestro, su Santísima Madre, los Angeles, y los Santos en el zelo de las almas. Y lo primero no ay duda del zelo grande de nuestro Redemptor, de quien está escrito: Zelus domus tue comedit me. Vease toda su santísima vida, y se hallará que toda fue con milagros, con sermones, y consejos, procurar que se evitasen las culpas. En esto gaitaba su Magestad los dias, despues de dedicar las noches à la oracion; para este fin peregrino treinta y tres años, por este dignísimo empleo de dilatar la gloria de su Divino ser, y eluciar ofensas de su Eterno Padre, sufrir con alegría tan increíbles penas, desprecios, y dolores, hasta dár la vida por las almas con excesiva caridad. No ofusó su vida, ni su honra, por impedir las ofensas de su Eterno Padre, y la perdición de las almas. Veamos à su Magestad en el Huerto.

P. sal. 68.

65 En oracion halláremos alli à nuestro Salvador: como dize? Pater mi, si possibile est, transeat à me Calix iste. Padre mio, si es posible, pascis este Caliz de mi. Que es esto? Rehufa el padecer que tanto deseaba? Qué pedis, Señor? Qué pascis el Caliz de las penas? Y vuestra gloria? Y vuestra exaltacion, que se ha de conseguir por medio del padecer? Propter quod & Deus exaltavit illum? Qué pascis? No pide tal, dize San Geronymo, sino que pascis este Caliz, Calix iste. No dize que pascis el Caliz, sino este: Iste. Pues qué tiene este? Qué bien el Doctor Maximo! Signanter non dixit transeat à me Calix, sed Calix iste, hoc est populi Iudeorum. Miraba Christo Señor nuestro, que el Caliz de su Pasion se lo avia de dár à beber el Judaismo, ofendien-

Mat. 26.

Phillip. 20

Hieron. in 26. Mat.

do en ello à Dios, y así dize: *Transfat à me Calix iste.* Yo, Padre, si quiero padecer, porque tu quieres; mas sea con vn linage de penas en que no aya ofensa tuya; pero este Caliz, en que interviene pecado, paffe de mi si es posible: *Transfat à me Calix iste, hoc est populi Iudeorum.* Así se explica el zelo de que Dios no sea ofendido. Pero tambien, dize Origenes, se manifiesta el zelo de que no se pierdan las almas: *Transfat à me Calix iste.* Paffe de mi este Caliz. Este, que para muchos ha de ser ocasion de que se condenen, por endurecerse en su perfidia. Paffe este Caliz de mi. Origenes: *Propter hoc quod in Passione sua nolebat perire dicebat: Pater si possibile est, &c.* Aun mas, por vno solo. Miraba su Magestad, dize Origenes, que el Caliz que le esperaba, corria por mano de Judas, y que con esta ocasion avia de condenarse de sepelido, y con el zelo de que ni aun vn alma se perdiese, pide que paffe el Caliz que ha de ocasionarle su ruina: *Videbat, dize el Docto Padre, propter illum Calicem Passionis, etiam Iudam, qui ex duodecim vnus erat, solum fore perditionis.* Bien vè Christo Señor nuestro que à su muerte ha de seguirse su exaltacion; pero prefere à esta el zelo de que Dios no sea ofendido, ni que aun vn alma se pierda. O engrandecido sea tal zelo, y tal amor!

66 Mirémos agora à la Reyna de los Angeles, y hombres Maria Santísima, Madre de Jesu Christo. Dirá su zelo quien acertare à dezir lo inmenso de su amor à Dios, y à las almas. San Ambrosio dixo de esta Señora, que estuvo prompta para dár la vida por ellas. Fue Maria Santísima, dize Santa Brigida, la que enseñó à los Apóstoles, la que fortaleció à los Martyres, la que ilustró à los Doctores; fue à los Confesores guia, à las Virgines maestra, su consuelo à las viudas, à los casados aliento. En fin, fue esta Señora la que con exemplos, oraciones, palabras, y cartas, corroboró en todos la verdadera Fè, convirtiéndola à la obediencia de su Santísimo Hijo à innumerales Judios, y Gentiles; porque como ardia tanto en el amor de Dios, salian las llamas à consumir sus ofensas.

67 Dió Maria Santísima su consentimiento para el inefable Mysterio de la Encarnacion, con aquel dichosísimo *Fiat*, que alegró Cielos, y tierra; despidióse el Arcangel, dexandola felizmente poseída de vn Dios Hombre, à quien concibió por el Espíritu Santo, y luego dize San Lucas: *Exurgens Maria, in diebus illis, abiit in montana cum festinatione.* Que en aquel tiempo

con gran prisa hizo viage à las montañas de Judá. Quando fue esta partida? El Venerable Beda lo dixo: *Mox ut Angelus loquebatur ei ad superna rediit, surgit, ad montana descendit.* Luego que fue despidió San Gabriel, luego que concibió à Jesu Christo, luego que le vio Madre de Dios, fue el viage. Adonde vais, Purísima Paloma? Vna Doncella tierna de catorze años camina agora setenta millas, que ay desde vuestra casa hasta la de Zacharias? Pero no ay que admirarse, dize el Cartuxano, que la obliga el fervor de la caridad: *Quia iam plena fuit Spiritu Sancto, spiritualique gaudio, charitatis fervore festinanter processit.* Estaba el Bautista de seis meses en el vientre de su madre; pero estaba en la miseria de la culpa original: hallase Maria Santísima con vn lleno del Espíritu Santo, mirase enriquecida con aquel tesoro, que venia al mundo à rescatar las almas, y encendida en vn fervor grande de caridad, no puede contenerse, sin hazer vna misión para comunicar el tesoro que encerraba: *Cum festinatione, aprisa sale por librar al Bautista de la esclavitud de la culpa.* San Ambrosio: *Superior venit ad inferiorem, ut inferior adiuvetur.* Porque no es facil encerrar à Dios, sin que luego se procure comunicarlo con amoroso zelo à los otros.

68 Si reparamos en los Santos Angeles: *Omnes sunt administratores spiritus.* Todos, dize el Apóstol, son Misioneros para solicitar el bien de las almas: *In ministerium nisi propter eos, qui hereditatem capiunt salutis.* Tanto, que dixo San Ambrosio, que este zelo los sustentaba: *Angeli quoque sine zelo nihil sunt, & substantia sine amittunt prerogativam, nisi eam zeli ardore sustentent.* Aman à Dios, y ansiosos por darle gusto, se emplean en procurar que aya muchos que le amen. De aquellos Serafines que vió Isaias sobre aquel excelso, y magestuoso Trono, dize que clamaban alabando à Dios, publicando à su Magestad tres veces Santo. *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Pero es myterioso el modo: *Et clamabant alter ad alterum.* El vno al otro clamaban. Para qué Galfrido: *Ut se invicem cohortentur.* Para exortarse vno à otro à las alabanzas divinas; que si son Serafines, que es lo mismo, dize Santo Thomas, que incendios de amor Divino, explican esse incendio quando se exortan à mas; y mas amar à su Dios: *Ut se invicem cohortentur.*

69 Pues qué para con los hombres? Con sagrada emulacion solicitan el bien espiritual de sus almas. Estando el Pueblo Hebreo cautivo en Babilonia, y Daniel ha-

V. Beda, bom. de vi. fiti.

Bacher ap. Silu. lib. 1. cap. 5. q. 9. n. 27.

Dionys. Cart. in Luc. 1. Hug. Cart. bio.

Ambr. in Luc. lib. 1. cap. 1.

Hebr. 13

Ambr. ser. 18. in Egl. 118.

Isai. 62

Galfrid. ap. Tilm. in Isai. 6. 3. Thom. 1. p. 9. 108. art. 5. ad 3.

do oracion por su libertad, le apareció San Gabriel, como tutelar que era de los cautivos, dize San Gregorio, y lo alienta de esta fuerte: *Noli metuere Daniel, &c.* Daniel, no temas, porque está oida de Dios tu oracion desde el primer dia, y yo vine à darle el cumplimiento en la libertad de mis encomendados, por quienes pides: pero has de saber, que lo ha estovado el Principe de los Persas por espacio de veinte y vn dias: *Princeps autem Regni Persarum resistit tibi viginti & uno diebus.* Que este Principe de los Persas sea el Angel Preposito de aquel Reyno, lo dize San Gregorio, y lo asegura así Santo Thomás: *Hic autem Princeps Persarum, erat Angelus Regni Persarum in custodiam deputatus.* Pues si así es, como resiste al Angel de los Hebreos? Cabe discordia entre espiritus tan enlazados con la caridad? Puede aver oposicion alguna entre los que viven de hazer la voluntad de Dios? Ya se ve que no. Pues qué resistencia es esta?

70 Santo Thomás con Teodoro recurren à los ocultos juizios de la Providencia Divina, con que ordena las cosas, segun los meritos, y demeritos de los pueblos; y como sin revelacion no alcanzan esse secreto los Angeles, cada vno favorece à sus encomendados, y esto se llama oponerse, hasta que descubren la voluntad de Dios, en que se conforman. Así está clara la letra; pero reduzgamos à practica con el Doctísimo Pererio esta caritativa oposicion. El pueblo estaba cautivo. Es así. Vn Angel solicita su libertad: el otro resiste para que se detenga en Babilonia. Por qué? Por el zelo de su bien. Miraba el Angel de los Hebreos cautivos la perversa inclinacion de estos à la idolatria, y que peligraba mucho en ellos la religion, si estuvieran mas con los Persas. Por esto solicitaba que saliesen, por sacarlos del peligro de pecar. Miraba el Angel de los Persas, que muchos de estos se convertian al culto del verdadero Dios, con el trato, y consejo de los Israelitas. Por esto resistia la libertad de este pueblo, por el bien que se seguia à sus encomendados. De esta fuerte los Angeles Santos con sagrada emulacion sollicitaban el bien de aquellas almas. El vno, porque no pecaran los vnos; el otro, porque los otros se convirtieran à Dios. O Espiritus Celsiales! Y qué bien mostrais el amor Divino que os abraza, quando así procurais que no sea ofendido Dios, y que se dilate su gloria.

71 Pasemos à ver como los Santos procuraron imitar el zelo de las almas para

la manifestacion de su amor. Vease el zelo de Elias, dize San Geronymo, el de Phinees, el de Mathias, y otros Ilustres Varones, que despreciaron las penalidades todas de la vida, por defender la honra de Dios, à quien amaban. Y lo que mas es, que pospusieron su gloria propia à la salvacion de los proximos. Muchos exemplos ay, pero balleen para nuestro aliento vn Moyses en el Testamento Antiguo, y vn Pablo en el Nuevo Testamento. Qué dize Moyses? *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis dele me de libro tuo quem scripsisti.* Señor, le dezia à Dios, ó perdona à este pueblo que ha pecado, ó borrame del libro de tus escogidos. O accion digna de vn corazon amante de Dios, y de su proximo! Esta fue, dize San Juan Chrysolotomo, la mayor de las obras maravillosas de Moyses: *A Moyses multa, magnaque miracula, & signa sunt edita, sed nihil tam magnum effecit quam illa beata vox, quam ad Deum emisit dicens: aut dimitte, &c.* Que fue dezir: Pues quieres, Señor, que yo me salve, salvesse conmigo este Pueblo, que no sufre mi amor ver que se pierdan, aunque me salve yo. Casiano: *Cum fratribus suis etiam perituris, non renuit interire.*

72 Pero oygamos à nuestro grande Apóstol, y vaso de eleccion de Jesu Christo: *Escribe à los Romanos, dandoles noticia de vn continuo dolor, que lastimaba su corazon caritativo, à quien miraba tan poseído del amor Divino, que se atrevia à desafiar à las criaturas todas, cierto de que ninguna seria poderosa para apartarle de Jesu Christo su dueño, y proligue luego así: Optaham ego ipse anabema esse à Christo pro fratribus meis.* Si quereis saber, les dize el Santo, quan grande es la llama que me abraza, he llegado à desear, si fuesse posible sin culpa mia, carecer de Jesu Christo, y su gloriosa vista, porque no carezcan de ella mis hermanos. Chrysolotomo: *Gloria futura optavit excidere pro aliorum salute.* Menos les duelen à este corazon amante las penas del infierno, que el ver ofendido à Jesu Christo. Mas duro es à su caridad el ver que otros no se salven, que no el condenarse él: *Acerbius tullit, dixo su gran devoto Chrysolotomo, illos non salvari, quam se ipsum perire.* Pero Sagrado Apóstol es este amor fundado, ó es delirio? Porque el amor, como poco ha dezias, tira de fuyo, è inclina à estar siempre con el amado, sin que aya quien lo divida: *Qui nos separavit? Como aqui inclina à separacion: Anabema esse?* Pero responda el amor excelsivo de San Pablo: Si yo me salvo, dize, y los demás

3 Reg. 16. Hieron. in Nabun. 2. Num. 25. 1. Mac. 2. Ref. in v. c. 21. B. in v. c. 21. verb. Zenu. 2. ad p. 3. 1.

Chry. hoc. 79. ad p. 1.

Casian. collat. 5. c. 18.

Rom. 84

Rom. 94

Chry. hoc. 79. ad p. 1.

Chry. hoc. 2. de laud. Paul.

Orig. tracl. 33. in Math. Hier. 1. 3. in Isai. 9. Amb. 1. 10. in Luc. Orig. vbi sup.

Ambr. 1. 6. de instrus. virg. Virg. ap. Croiz. bom. mar. 6. 17. Castro, de B. Virg.

Luc. 2.

más se condenan, es verdad que glorificaré à mi Dios por una eternidad, pero le glorificaré como vno; si los demás se salvan, aunque yo catezca de aquel eterno gozo, avrá muchos mas que glorifiquen à Dios. Pues como lo que mi amor pretende es la mayor gloria de su Magestad, deseo carecer sin culpa mia de la bienaventurança, si esse ha de ser medio para que aya mas que le amen, y glorifiquen: *Optabam ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis.* Diga el Abad Casiano: *Vas electiones, hoc repletus affectu, etiam anathema fieri optat à Christo, dummodo ei familia multiplex acquiratur, & ad gloriam sui Patris salus totius Israhelice plebis accrescat.* Què bien imitò este efecto aquel gran Patriarca, que hahta su nombre es fuego, San Ignacio de Loyola, quando dezia, que à estár en su mano eligiera antes vivir para el bien de las almas, y la mayor gloria de Dios, que era su fin en todo, incierto de su salvacion, que no asegurado de esta morir luego. O confundase à vista de estos exemplos mi tibieza!

S. IV.

No ama à Dios con perfeccion el Sacerdote, que sin vocacion espiritual se retira de procurar el bien de las almas.

73 Hemos visto el amor de Dios manifestandose en el zelo de su gloria. Este es, dize San Ambrosio, el que debe tener el Sacerdote: *Zelum habere debet Sacerdos, qui incorruptam servare studet Ecclesie castitatem.* Este el que debieramos imitar todos los Ministros de Dios; pero que aya quien sin seguir, y estas huellas se persuada à que ama à su Magestad, y quiera persuadirnos à que lo acierta en retirarse del Confessionario, y Pulpito? No lo entiendo. Diga San Agustin si lo acierta. Hallabase mi Padre San Pedro gozando de las glorias del Tabor, y dexandose llevar del gusto de bien hallado, dize à Christo Señor nuestro: *Domine bonum est, nos hic esse.* En verdad, Señor, que sitio en que fe reciben tan celestiales favores, es muy digno de ser electo para habitar en él. Bello retiro es este para darse mucho à la contemplacion: *Bonum est nos hic esse.* Si quieres, Señor, hagamos aqui tres celdicas, para estárnos en oracion continua: *Si vis, factamus hic tria tabernacula.* Esto escrivió San Matheo; pero refiriendo lo mismo San Marcos, y San Lucas, ambos Evangelistas, convienen en que lo erró San Pedro, y no supo lo que dixo: *Non enim sciebat quid diceret.* Bien: X en qué estuyo el yerro del

Apostol? En que lo era, responde San Agustin. Era Apostol de Jesu Christo; y aviale su Magestad llamado para ganarle almas: *Faciám vos fieri piscatores hominum.* Y olvidado de su vocacion quiere venir retirado: *Nesciebat quid diceret.* Llamale Jesu Christo para que edifique su Iglesia, dize San Estren, y él quiere edificar celdicas para retiro: *Simon missus est ad edificandum in mundo Ecclesiam, & facere vult in monte tria tabernacula.* Lo yerras Apostol de Jesu Christo: *Nesciebat quid diceret.* Dize aora San Agustin, hablando con el Apostol, y él con los Sacerdotes retirados: *Quid dicis Petre? Mundus perijt, & tu secretum petis? Vides tenebras mundi, & tu luxen abscondis? Què dices, Ministro del Altissimo? Què dices, Medico de las almas? Està el mundo perdiendose; estàn tan enfermas las conciencias, y te retiras? Ves las espesas tinieblas de malicia, y de ignorancia, y escondes la luz debajo del clemén de una celda, ó oratorio? Lo yerras, dize Agutino: *Nesciebat quid diceret.* Mas.*

74 Ves Sacerdote de Jesu Christo à tu Dios ofendido, y callas? Ves à tu Rey despreciado, y siendo privado suyo lo sufres? Ves abofereado à tu Padre, y te escondes? Donde está el amor del Rey? Donde el amor de tu Padre? Donde está tu amor à Dios? Hallabase el Rey Creso en campaña contra los Persas, y refieren Valerio Maximo, y Aulo Gelio, que vn Soldado enemigo, ó mas atrevido, ó mas afortunado, lle-go à medir su espada con el Rey, y ya caminando la punta para quitarle la vida, vn hijo de Creso, que desde su nacimiento era mudo, rompio la voz con la fuerza del amor, diziendo: *Detente, que matas al Rey mi Padre.* O lo que puede el amor! Ita, escrivió Valerio, *qui ad id tempus mutus sibi vixerat, saluti parentis vocalis factus est.*

75 Hable aqui aora vna admiracion lastimosa. Valgame Dios! Señores Sacerdotes, que el amor solo natural baste à hazer de vn mudo vn eloquente; y que el amor sobrenatural permita à tantos eloquentes ser mudos! No es para admirarse, que el amor natural de vn Padre hombre haga à vn mudo que hablè en su defenla, y que el amor sobrenatural de vn Padre Dios sufra, y calle sin bolver por la honra de su Magestad? No es para pasmarse mucho, que aun sin llegar al golpe, si lo el vér el amago, obligue à que hablè el solo de Creso, y que no hablen tantos hijos de Dios, Ministros suyos, viendo, no amagos de ofensas, sino tan repetidos agravios de su altissima bondad, y soberania? Què linage

de amor es este tan indeciblemente suficiente? No merece el nombre de amor.

76 Escribiendo Ezequiel la infelicidad de aquella primera luz, à quien bolveron pavelas los soplos de la fobervia, è invidias la caída de aquel que fuè el primero, y mas excelente de los Angeles todos, Luzbel, dize hablando con él: *Tu Cherub extensus, & protegens; & posui te in monte sancto meo: Tu Cherubin: què dices Profeta? Luzbel fuè Serafin, no Cherubin.* Así Santo Thomas, el Doctissimo Suarez, y es comun. Como le llamas Cherubin aqui? Oygameos à Santo Thomas: *Seraphim denominatur ab ardore charitatis, què cum peccato mortali esse non potest; ideo primus Angelus peccans non est denominatus Seraphim, sed Cherubin.*

Es el nombre de Serafin nombre de amante, y como pecando Luzbel perdidò el amor, perdidò tambien el nombre de Serafin. Este es el rigor de la letra; pero al intento Silveira: *Tratando lasias de los intentos de Luzbel en su rebelion, dize en su nombre: Sedebò in monte testamenti.* Me tentare, dize. Así? Pues quitele el nombre de Serafin, y amante. Serafin, y tentado, no se compadecce. Amante, y descansando, es complicacion; y así quando anhela por el descanso, no merece el nombre de amante, ó Serafin: *Qui sedere acquiresse intentavit nomen Seraphim, id est amanti perdidit.* Como diremos que ama con fineza à Dios el Sacerdote, que luyendo los empleos caritativos del bien de las almas, solo anhela por el descanso del retiro? Como diremos que ama à Dios el que no ama lo que ama su Magestad? Verdaderamente es fuerte la consecuencia del Evangelista San Juan: *Qui non diligit fratrem suum, quem videt, Deum quem non videt quomodo potest diligere?* Responda à ella el Sacerdote que se retira por su gusto.

S. V.

Satisfice à las escusas de los Sacerdotes retirados.

77 Oygameos yà las escusas de estos Ministros de Dios retirados, sin querer dar à Dios mucha gloria, à la Iglesia Santa grandes, y copiosos frutos, privando à las almas, y à si mismos de incomparables retores. Algunos dan por razon para no confesar, ni predicar, diziendo, que no son llamados de Dios à estos ministerios, y que es temeridad entrar en tan grave negocio, sin vocacion para él: *Nec quisquam sumit sibi honorem, sed qui vocatur à Deo tanquam Aaron.* Bien: Y de donde sales, Ministro de Dios, que no eres llamado? *Deff. Tom. I.*

do, siendo llamado al Sacerdocio? La señal de la vocacion, dize el devotissimo Padre Sucquet, es quando no por ambicion, sino por obediencia, y consejo del Superior, ó Padre Espiritual se entra al exercicio del pulpito: quando el sugero saca humildad, y amor de Dios de tal empleo, y quando reconoce que hazen fruto sus sermones en las almas. Esta es la señal; pues aora: si son estos efectos la señal, como puede allegurar que no tiene vocacion, el que no se ha puesto à experimentarlos? Diga vn Genril: *Imperficium, ac languidum bonum est, escrivia Seneca, in otium sine actu projecta virtus, nunquam id quod dicit offendit.* Y luego: *Quis negat illum debere profectus suos in opere tentare?* Aun Seneca conocio la obligacion de ponerle al exercicio, para reconocer en la obra si lo quiere Dios para él, porque de no, no fera razon de escusa, sino pretexto del amor proprio, bien hallado en el ocio; el negar la vocacion à predicar, y aun fera linage de ingratitude muy grande negar el beneficio de la vocacion à bulto, por escusarle de la debida correspondencia. A demas, dizes, Sacerdote de Dios, que no eres llamado à este soberano empleo? Y de donde sales que eres llamado al retiro? Veamos.

78 Huyendo Elias la furia de la impia Jezabel, se retirò à vna cueva, pero alli le va Dios nuestro Señor à buscar: *Quid hic agis Elias?* Pues Elias, que hazes aqui? Dize Dios. Es pregunta esta? No. Dize Lyrano, que bien sabe su Magestad lo que haze. Reprehension es. Pues que, es culpable el retirarse à oracion? Allà En el Huerto vemos que reprehende Christo Señor nuestro à los Discipulos, porque no oran: *Sic non potui sibi vna hora vigilare mecum?* Como aqui porque ora, arguye Dios al Profeta? Què bien el Abulenle: *Deus non iussit Elias ire ad montem Oreb, sed ipse proprio motu ixit.* No le reprehende Dios porque ora, sino porque sin llamarle Dios al desierto se retira por su gusto solo: *Ipse proprio motu ixit.* Oyga aora el Sacerdote que se retira à Lyrano en su Glosia Moral: *In hoc arguit illos, qui pro sua quiete magis volunt contemplari, dimissa proximorum necessitate.* En Elias reprehende Dios à los que amantes de su quietud dexan perecer las almas, por no dexar su retiro. O si estos Ministros de Dios aplicaran los oidos à la luz interior que los reprehende, como vieran, aunque mas lo nieguen, que son llamados à procurar el bien de las almas! O quantas vezes oyeran como Elias: *Quid hic agis?* Por estár retirados sin vocacion, solo por su dictamen, y gusto.

Ant. Saquet, y via vi. atere lib. 2. cap. 324
Senec. lib. de vit. beat. c. 32
1. Reg. 192
Lyr. bit.
Matt. 263
Abul. hisa 2612
Lyr. bit.
Glos. mori.

Casian. collat. 9. c. 88.

Eccles. in eius offic. 12. 6.

Ambros. ser. 18. in Ef. 118.

Matt. 17.

Marc. Luc. 9.

Matt. 4.

Exbr. ser. de transf.

Aug. or. de s. Bar. c. 1.

1. Reg. 192.

Val. Max. lib 5. c. 2. Aut. Gell. lib. 5. c. 19.

1. Reg. 192.

1. Reg. 192.

1. Reg. 192.

1. Reg. 192.

79 Otros ay que por humildad se escusan, juzgandose indignos pecadores, y temiendo que les diga Dios: *Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum?* Pero esto es hazer estorvo de lo que es medio, si ya no es velo de fu pusilanimidad, que el verdadero humilde es magnanimo, dize San Gregorio, tanto mas quanto mas humildad tiene; porque al passo que mas se conoce indigno, confia mas en la divina virtud para emprender grandes obras de su agrado. No le paso en cuenta Christo Señor nuestro à San Pedro mi Padre la resistencia humilde del laboratorio: no por humilde, sino por resistencia à su voluntad. Humilde era David, y vemos que sale à vna campaña tan ardua, como la del Valle de Teberinto; pero sale, no fiado en sus fuerças, sino en las de Dios: *In nomine Domini.* Y así logró la victoria, que todos deseaban, librando de oprobrios, y de esclavitud à Issach. Esto si; pero este genero de cobardia, que en algunos virtuosos Sacerdotes ha introducido la embidia del demonio con sobrecrito de humildad, que otra cosa es, fino vn resistir à la voluntad Divina, negando injustamente à las almas las luzes que econde el encomiamento: Oyganos à San Bernardo.

80 *Qui abscondit frumenta, maledicetur in populis.* Escrivia en los Proverbios Salomon: El que oculta el trigo en el tiempo de la necesidad, será, dize, maldito de los pueblos, à quienes ve perecer. Quien es el que econde el trigo, dize San Bernardo, sino el Sacerdote, que con pretexto de la humildad no predica: Te ha dado Dios letras, y deseos de agradarle; te hallas con defenagano de lo que es mudo, y callando? El trigo econdes; teme la maldicion. Son las palabras del Santo: *Rem profectio proximi retines tibi, si v. g. plenus virtutibus cum sis, forsique nihilominus donis scientie, & eloquentie adornatus, metus forte, aut segnitia.* Aquí: *Aut minus discreta humilitate, verbum bonum, quod posset prodesse multis, inutili, imò & damnabili ligas silentio.* Y concluye con el texto: *Certe maledictus quod frumenta abscondit in populis.* Y si replicares que no te hallas con el caudal, y prendas que dize San Bernardo, respondo con San Francisco de Sales, que menos caudal que el que echa menos nuestra propia satisfacion basta para emprender esta obra. Pero no esculo las palabras de mi Santo Maestro; dize así à su correspondiente à quien instruye, y alienta à predicar: *El Cardenal Borromeo, sin tener la decima parte de talentos que vos tenéis, predicó, edificó, se hizo San-*

Psal. 49.

Greg. 1.º p. 6.º

Iuan. 13.

D. Reg. 17.

Prov. 11.

Bern. ser. 33. in can.

Salas en el Predicador 1.º finq.

to. *Nosotros no debemos buscar nuestra honra, sino la de Dios, y dexarle hacer, que Dios buscará la nuestra.* Christo nuestro Señor no preguntó à San Pedro: *Eres sabio, & eloquentes Para decirle: Palce oves meas, fino amas me? Basta amar bien para decir bien.* San Juan quando mas anciano no sabia sino repetir cien veces en un quarto de hora: *Hijos míos, amaos vnos à otros. Y con esta provision subia al pulpito, y nosotros hazemos escrupulo de subir, sino tenemos mirabolanes de eloquencia.* Concluya este punto San Gregorio: *Nemo dicat: admonere non sufficior, adhortari idoneus non sum. Quantum potes exhibe, ne male servatum talentum quod acceperas, in tormentis pendere exigaris.* El consejo prudente es aqui la seguridad.

81 Otros se retiran con vna gran prudencia, y discrecion, como la de la Esposa de los Cantares: *Lavi pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Diziendo que el trato de las criaturas mancha, ò por lo menos divierte; y así que es mejor estar en el lecho de su retiro: y esto aunque llame à la falida el amor divino, y la necesidad de las almas: *Aperi mibi soror mea,* porque se dexa de guardar la vna propria, aplicandose à la guarda de las demás: *Posuerunt me custodem in vineis, vineam meam non custodiavi.* Yes primero mi alma que las otras. Pero no tiene fuerza esta razon. Porque aunque sea así, que es primero el alma propia que las demás, y que ay peligro de divertirse, tratando con las criaturas, quando no es con la debida cautela: *Pudentes sicut serpentes.* De ai no se sigue el retiro total, sino el prudente que despues veremos. Porque quando debidamente se trata solo para fu bien, antes gana que pierde el que fiado de Dios procura su remedio.

82 En aquel vngir la Magdalena los pies de nuestro Salvador, entendio S. Agustín con San Gregorio las obras de caridad, y Laureto la obra excelente de la predicacion: *Vngunt pedes Christi qui exhortantur, & docent.* Esto supuesto, hallo San Juan Damasceno en esta metafora la vtilidad propia del que se aplica al bien de las almas. Porque de la fuerre, dize, que la mano que vnge à otro, al mismo tiempo, y aun primero, la misma mano es vngida; así el Ministro de Dios, que es medio para el bien de otros, por el mismo caso participa primero de aquel bien: *Quemadmodum,* dize el Santo, *qui egrotantem, unguento, vel alio pretioso oleo vult unguere, prior ipse unguendo particeps est unctionis: ita qui pro salute proximi aliquid facit, primo sibi, sibi de-*

Greg. lib. 6 in Ewang.

Cant. 5.

Cant. 1.

Matt. 10. sic à nu. 138.

Aug. tract. 50. in loa. Greg. hom. 31 in Ev. Laur. ver. vngere.

Dam. ser. de Defun.

Clement. Alex. lib. 1.º serm.

Chrys. ap. Eug. Car. in Exch. 20.

Eras. ap. D. Sales, on el Predicador.

Lut. 14.

Psal. 67.

Hieron in chor. 1.

Luc. 10.

Luc. 6.

D. Tb. 3.º p. 4.º art. 1.º ad 2.º Gregor 6.º p. 17.

de proximo prodest. Porque al modo que los pozos, como dize Clemente Alexandrino, nunca tienen mejor agua, que quando les facan mas; y el corazon, como reparó el Chrysostomo, nunca está mas vivo, que quando mas comunica espiritus vitales; y el fuego nunca mas crecido, que quando mas enciende; así el Ministro de Dios nunca mas asegura sus espirituales medras, que quando, sin saltar al cuydado de su interior, se emplea en procurar las medras espirituales de sus proximos.

83 Dixo bien aquel antiguo, que avia tres modos de aprender, vno siempre mejor que otro. El estudiar es bueno, el oír mejor; pero el enseñar es el modo bonissimo de aprender. Luego el mejor medio para aprender virtudes para sí, era no retirarse de enseñarlas el Sacerdote. Porque como es posible que sea dañosa la mas provechosa virtud, que es la caridad: Como es creible de la bondad de Dios, que dexa de asisistir con especiales favores à su Ministro, que en las bodas del amor presicere à otros, sin dezirle: *Amice ascende superius,* prefiriendole en merecimientos, y premios, porque el se pospuso en propios intereses? No es creible. Diga David: *Domini dabit verbum Evangelizantibus virtute multa.* Lo comun de este lugar es, que dará Dios palabras eficazes à los que predicán con zelo; pero es particular la leccion de San Geronymo en acufativo: *Virtutes multas.* Dize así: *Verfus istius ordo talis est. Dominus dabit virtutes multas Evangelizantibus verbum.* A los que predicán debidamente, dará Dios muchas virtudes. Yea el Sacerdote temeroso, si se vá à perder en empleo tan seguro, y que tiene tal Fiador.

84 Otros finalmente se escusan de esta celestial empresa, pareciendoles que en su retiro eligen con Maria la mejor parte, y no reparan en que no eligió Maria el todo, como lo elige el que con Christo Señor nuestro se dedica à lo activo, sin saltar à lo contemplativo. Es verdad que es mas gustosa la vida de Maria, que la de Marta; pero vna, y otra es mas gustosa, mas vtil, y mas perfecta. Dixolo el Angelico Doctor Santo Thomás: *Vita contemplativa simpliciter est melior quam activa, quia occupatur circa corporales actus: notese esta distincion, sed vita activa, secundum quam aliquis predicando, & docendo contemplata alijs tradit, est perfectior quam vita, que solum contemplatur, quia talis vita pre seponit abundantiam contemplationis.* Baltaba lo que progigie: *Et ideo Christus talem vitam elegit.* Mas her-

Desp. Tom. I.

mosa que Lia es Raquel, dize San Bernardo; pero es Lia mas fecunda: *Si Rachel formosior, sed Lia fecundior est.* Vna, y otra juntas tendrán hermoñura, y fecundidad. Pero aun más dize San Bernardo, que muchas veces conviene dexar los gustos de la contemplacion, por atender à lo activo de buscar el bien de las almas: *Patienter avelor,* habla de sí mismo, que lo predicaba así, *ab infecunda Rachelis amplexibus, et de Lia mibi exuberent fructus profectuum vestrorum.* Erraria en esto San Bernardo? Luego no errará en imitarlo el virtuoso Sacerdote, y mas si mira la necesidad, y peligros de las almas.

85 Mandó David que viniese Urias de la guerra. Ea Urias, dize, legatè à defençar à tu casa: *Vade in domum tuam, & lava pedes tuos.* Y qué hizo el buen soldado? Se quedó con la guarda del Rey aquella noche. Pucs Urias tan mal te quiere, que viniendo de camino, y de los trabajos de la campaña, no quieres recogerte à tomar algun descanso? *Quare non descendisti in domum tuam?* Es respuesta propriissima para vn Ministro de Dios: *Arca Dei, & Israel, & Iuda habitant in papillionibus, & dominus meus Iob, & servi domini mei super faciem terra manent, & ego ingrediar domum meam ut comedam, & bibam, & dormiam cum uxore mea? Per salutem tuam, & per salutem anime tue non faciam rem hanc.* Como, Señor, dize, tengo de descansar? Pucs está el Arca de Dios en esos campos, todo el exercito en incomodidades, tus Capitanes durmiendo por esos fueles, y todos entre los peligros de vna campaña, y quieres que yo me retire à gozar en mi casa de regalos? *Per salutem tuam non faciam rem hanc.* Por tu vida que no ha de ser así, que no sufie mi fidelidad, y zelo estar gozando deleytes, quando todo Israel está en peligros. Y lo sufrirá vn Ministro de Dios, quando son tan mayores los peligros de las almas, quanto vá del cuerpo à ellas, y de lo temporal à lo eterno? No lo permita Dios: *Per salutem tuam non faciam rem hanc.*

86 No pedimos que se dexa en todo la contemplacion, que será extremo, sino que, como dize Santo Thomás, se comunique à las almas lo contemplado, sin protexar con la oracion, el amor de la quietud, y conveniencia del retiro. Además, que como dixo el prudente Padre Juan Eusebio, el perfecto retiro no es local, sino personal, y los espiritus generosos tienen vn desierto portatil, en que viven dentro de sí, solo à Dios entre los empleos del zelo de las almas. Como al contrario, ay tambien

Bern. ser. 9. in Chr.

Bern. ser. 51. in Chr.

1. Reg. 17.

D. Tb. 3.º p. 1.º art. 1.º ad 2.º Hieremb. epist. 2.º

C2 munq

mundó personal, que se puede llevar a los desertos. No es mas facil, señores, dezir, que huimos de los trabajos del estudio, y otros embrazos, contradicciones, y batallas que trae consigo esta conquista de las almas, que no andar buscando razones para escusarse.

S. VI.

Juizio, y carga de los Sacerdotes virtuosos, que se niegan a este exercicio santo.

87

DEmos que las razones, y excusas referidas, o qualesquiera otras fueran eficaces, miradas a la luz de la prudencia humana; seran, señores, bastantes en el juizio de Dios? Cuenta estrecha ha de pedir el severissimo Juez de vivos, y muertos, de los dones, y talentos que repartio, tanto mas estrecha, quantos fueron mas los talentos, como dixo San Gregorio: Cum augetur dona, rationes etiam crescent donorum. Pues veamos: que delito cometió aquel siervo infeliz de la Parábola, para que premiando Dios a los otros, a quienes entregó cinco talentos a vno, y dos a otro, no aviendo el recibido mas de vno, fuese tan severamente reprehendido, y castigado? A caso hurtó dél? Dio menoscabado el talento? No, que entero lo buelve. Hirio? Mató? Adulteró? Hizo mal a alguien? No, dize Chrysofomo; pero no aumentó el talento, empleandolo como debia, lo escondió: Abscondit pecuniam Domini sui. Y esto basta para experimentar severidad tan grande? O profundidad de los juizios de Dios! Con quien habla esta Parábola, sino con el Sacerdote virtuoso, y retirado? Oyga, pues, al gran Chrysofomo: Talentum illud quod acceperat, & defuderat servus ille, reddidit integrum, at tamen dat panas, eo quod non auverat lucrum. Agora la aplicacion: Ita tu quidem, & si ipse purus, & innocens perseveres; ceterum non augeas talentum, nec fratrem percuntem revoce ad salutem, eadem, que ille patitur, patieris. Tema el Sacerdote, a quien ha dado Dios el talento de luz, y defengañó del mundo; tema la severidad del juizio, si esconde el talento por amor de su retiro.

88

Al subir Christo Señor nuestro a la posesion de su Reyno Celestial, y aborrotos los Discipulos en la contemplacion de aquel eterno Palacio, aparecieron, dize San Lucas, dos Angeles, que les dixerón así: Viri Galilei, quid statis aspicientes in Caelum? Discipulos de la Magestad que sube, que hazeis aqui mirando con tanta atencion al Cielo? Hagoos saber, que este Señor ha de venir a juizio de la fuerte misma que le mi-

rais subir oy: Hic Iesus, qui assumptus est a vobis in Caelum, sic veniet. Ay vnion mas estraña de razones? Qué dezis inteligencias Sagradas? En dia de tanto gozo hazeis memoria del juizio? Vean los Predicadores discretos, como predicán los Angeles del juizio en dia de la Ascension. Mas: que tiene que hazer la pregunta de lo que hazen: Quid statis, con acordarles el juizio? Sic veniet? No es pregunta, dize San Juan Chrysofomo, que es reprehension: Prohibemus addunt castigantium verba. Y así es, como si dixeran los Angeles: aviendoos dicho el Redemptor que fuerais a predicar: Quid statis? Qué hazeis parados aqui? Pues aunque sea estar contemplando en las cosas celestiales: Aspicientes in Caelum, no le agradareis, sin ir a cumplir con el oficio que os encomendó. A predicar Apostoles. Y de no: Sic veniet. Juizio ay en que dareis estrecha cuenta de la omision que twice-redes. O señores Sacerdotes! Si a los Apostoles así reprehenden, y amenazan los Angeles, que esperamos nosotros, sucesores de su ministerio, retirados del empleo de predicar? O que cargo tan terrible! Oygamos a San Gregorio: Sunt nonnulli qui magnis muneribus ditati, dum solius contemplationis studiis inardescunt, parere utilitati proximorum predicatione refugium; secretum quietis diligunt secessum speculationis petunt. (Es fuerte lo que se figue.) De quo si districtè iudicentur, ex tantis proculdubio rei sunt, quantis venientes ad publicum prodesse potuerunt. Lo mismo dize San Geronymo. Reos, dize el Santo, seran en el juizio los Sacerdotes de tantas almas, quantas se pudieren aprovechar de la doctrina, que por amor de su retiro les negaron. Será pequeño cargo este?

89 Será pequeño cargo del Sacerdote, y Sagrado Capitan de las Christianas tropas, dexar perecer las almas a manos de los enemigos, por estarle en las conveniencias del Palacio? Será pequeño cargo, que estén las almas cayendo en el infierno, como espesos copos de nieve (que así la vió Santa Brigida) y el devoto Sacerdote componiendo las estampas de su Oratorio? Será pequeño cargo, que esté velando el demonio con infatigable malicia para poblar de almas el infierno, por lo que aborrece a Dios, y que el Sacerdote que ama a su Magestad, no se desvele para poblar el Cielo, y permita que se ventaje a su caridad la malicia del demonio? No será pequeño cargo, dize San Juan Chrysofomo: Quis nobis erit venia locus, si cum tanta sit demonis in nostrum exitium vigilantia, nos ne tan-

Chrysof. hom. 1. in Acta.

Greg. P. 1. c. 5.

Hieron. in Prov. 21.

S. Brig. lib. 1. rev. c. 19. & lib. 2. c. 2.

Chrysof. con. cil. 1. de Lascaro.

talem quidem similis diligenti adferamus ad salutem fratrum nostrorum; presertim cum Deum habeamus auxiliatorem? Porque para qué pienfas, Ministro de Dios, que te ha dado Dios la luz, y defengañó con que te hallas? Quien no sabe que los regalos que dan a la ama que cria vn niño, se los dan; no tanto por ella, quanto para que digeridos sean alimento del infante? Para que alimentos los hijos de Dios, te ha dado su Magestad esse defengañó; para esso te haze los favores que recibes. Dixiere en hora buena sus verdades en la oracion, y el estudio; pero fean despues alimento de los tiernos infantes de la Iglesia. En vn soplo dió Christo señor nuestro el Espiritu Santo a los Apostoles, despues de resucitado. En vna respiracion? Si: Insuperavit, & dixit eis: Accipite Spiritum Sanctum. O mysterio grande! Porque como la respiracion se recibe para bolverse, advirtiesen los Discipulos, que recibian al Espiritu Santo para comunicarlo a las almas. Pues que cargo será retener tantas luzes, como el Señor te ha comunicado, sin participarlas a los proximos?

Joan. 20.

90 Ultimamente, a que fin te traxo Dios al Sacerdocio? Fue acaso a vivir vna vida acomodada, y a tu gusto, o segun el gusto de su Magestad? Ditas, claro está, que a vivir al gusto de Dios, que es lo mismo que anegar por el suyo, el tuyo propio. Pues por qué todos tus discursos han de parar en ti, en tu quietud, en tu recogimiento, sin examinar qual sea el gusto de Dios? O que te sientes llamado al interior! Sea así; mas que sabes si es para que mas dignamente salgás a negociar la salvacion de los proximos? Este fue el cargo que Mardoqueo hazia a su sobrina Esther, quando oprimido Israel con la tyrania de Aman, viendola fa vorcida del Rey Asuero, le instaba sobre que negociasse la libertad de aquella penolissima esclavitud: Et quis novit, le dize, utrum idecirò ad Regnum veneris, ut in tali tempore paraveris? Quien sabe si el averte levantado Dios al Reyno, y el aver hallado gracia en los ojos del Rey, sub provida prevencion, para que agora libraras a tus hermanos los Israelitas de tanta opresion, y tan evidente peligro? El Cardenal Hugo. Hoc est contra illos, qui non curant nisi de se ipsis. Qué sabes, pues, Sacerdote de Jesu Christo, quis novit? Si te crió Dios en esta era para esse fin de reducir pecadores? Quis novit? Qué sabes si te dió su Magestad el afecto que tienes a la virtud, y te entró en el Palacio de la oracion, para que ayudaras a tus hermanos los proximos? Quis no-

Ezber 4.

Hugo. Car. ibi.

Chrysof. con. cil. 1. de Lascaro.

91 La necesidad de los Christianos es mas urgente que la de los Israelitas; su peligro es mayor, porque es eterno. Pues quis novit? Qué sabes si el favorecerte así Dios es para que siendo a su Magestad mas acepto, tengas mas eficacia para librar a las almas de la opresion del demonio? Y aun que se yo si pende tu salvacion de este empleo? Qué se yo quis novit?

92 Resucitado Christo Señor nuestro apareció en vna ocasion a sus Discipulos, que tristes por aver calado en vano las redes toda vna noche, se hallaban a la mañana sin pezes. Dixoles el Divino Maestro, que las echassen azia la mano derecha, y obedeciendo, pescaron con abundancia tan grande, que apenas podian tirar las redes. Conocen a su Magestad, y ya en tierra les dize estas mysteriosas palabras: Afferte de piscibus quos prendidistis nunci. Traed aqui de estos pezes que aveis pescado agora. El fin, dize Hugo Cardenal, fue para que comiesen de ellos: Inebat discipulis, ut pisces pararentur. Llegó a mirar este passo Ruperto Abad, y le pareció vna representacion del juizio. Porque en el, dize, presentaran los Apostoles, y demás buenos Predicadores, las almas que huvieren sacado de la culpa, con la red de la predicacion: Quinam sunt hi quibus hoc precipitur nisi, Apostoli, vel Predicatores sancti, quorum unusquisque eterno iudici presentabit quantoscumque de labore suo bonos pisces acquiescit? Y hará de comer de estos pezes? Si. Pues que se yo, discurreia mi temor, si llegando al juizio los Sacerdotes retirados, les dirá el Divino Juez: Quereis comer en la mesa de mi gloria? Quereis comer, y gozar de aquellas bodas eternas? Pues Afferte de piscibus quos prendidistis. Qué es de las almas que me aveis convertido? Qué es de las que aveis doctinado? Afferte. Los Apostoles que llevaron pezes, comieron: Venite prandere. Los Santos, y Varones Apóstolicos, que ganaron muchas almas, tendrán eternos platos de gozo; pero los que sin mas causa que el amor de su quietud no quisieron echar la red de la predicacion, para ganarle a Dios almas, que comerán? Qué se yo. Ojalá que sea mi temor en vano; pero oygan a San Gregorio: Nemo in Caelum, nisi cum socio ire contendat: nunc dictum est, qui audit, dicat: Veni. Si audisti Deum in corde tuo, dic etiam proximo tuo, ut veniat.

Joan. 22.

Hugo. Car. ibi.

Rupert. lib. 1. 4. in 2. a.

Greg. hom. 6. in 2. a.

92 Pero demos que no huviera que temer en el juizio castigos, quando veemos el mundo tan estragado, tan quebrado el freno del temor de Dios, la insolencia tan

Greg. hom. 9. in Ev.

Mat. 23.

Chrysof. oratio 1. c. de servus Iudaeos. August. in Psal. 115.

Mat. 1.

desmesurada, la vergüenza tan perdida, y que tiene el demonio tantos Predicadores, que sin embargo solicitan la perdición de las almas, la deshonra de la Iglesia, y las injurias de Dios, como se ve en los concursos, en los galanteos, y aun en los Templos Sagrados; es posible que no ha de aver quien con libertad Christiana saque la cara à bolver por la honra de Jesu Christo? No ha de aver quien salga à la defenfa de la verdad? No ha de aver quien ataje tantos daños? Pues quien ha de hazer esto sino los Sacerdotes virtuosos? Quien mas bien logrará frutos copiosos de sus sermones? Quien mejor ataxará los brios soberbios de quel demonio? Pues como no ha de aver tantos pecados, si los que mejor pueden ataxarlos se retiran? Concluyo con este escarmiento.

93 De vn gran siervo de Dios Capuchino, llamado Fray Bernardino de Montrealmo, se refiere en sus Chronicas, que aviendo exercitado muchos años en la predicacion con gran fruto de las almas, deseoso de mirar por la suya, se retiró à tratar à solas con Dios en la oracion. Estando en ella, fue arrebatado en espiritu, y presentado ante vn severísimo Tribunal, en que vio à

Christo Señor nuestro, como Juez, y muchas almas pidiendo contra el justicia, y haciendole cargo de que se condenaban porque no les queria predicar. El Juez enojado entonces, mandó que le cortassen la lengua, puesto que no queria vfar de ella para gloria de su Magestad. El buen Predicador estaba temblando, con grandes ansias, y congoxas de muerte, sin hallar que responder; pero arrojandose con gran dolor, y lagrimas à los pies de Christo Señor nuestro le pidió perdon de la resolucion que tomaba, y dió palabra de no negarse à este sagrado empleo lo que le quedasse de vidas oyó el Juez sus lagrimas, le perdonó su yerro, y el bolviendo del extasi, continuó en adelante con mas fervor que hasta alli la predicacion Evangelica, con muy crecidos frutos de su alma, y las de sus proximos. Vcáse lo que disgustan à Dios semejantes resoluciones, y quanto gusta, que los buenos Sacerdotes trabajen por dilatar su gloria, con el zelo de las almas. Y de camino vean los que se retiran à pretensiones, y conveniencias temporales, que juicio, y cuenta les espera, quando tan estrecha se toma à quien se retira à penitencia, y oracion.

CAPITULO QUINTO. RESPUESTA IV.

IMPIDEN EL REMEDIO DE LAS ALMAS LOS QUE PREDICAN sin la debida disposicion en la suya.

S. I.

No está vinculado el fruto de la palabra de Dios à la bondad de Ministro, aunque conduce para que lo aya.

94 Hemos tratado del extremo de los que pudiendo dedicarse al bien de las almas, se retiran; aora passamos à otro extremo mas peligroso, de los que sin tiempo, y sin la debida disposicion se entregan à vn impaciente zelo de las almas, olvidandose injustamente de la suya, de los quales dixo San Juan Chrysostomo, que dañan mas que aprovechan, quando predicán: Si non habueris opus bonum, non solum non proderis loquendo, sed etiam plus nocetis, ut nihil que foret tacere. Y la razon, dize el Santo, es, porque acreditan de imposible lo que dicen, puesto que ellos no lo obran: Quia opus mihi proponis, ac si impossibile foret. Pero en este punto no es el intento hablar con aquellos Sacerdotes, si los huviesse, de quienes dixo San Gregorio Nazianceno: Heri sacrilegi, hodie Sacerdotes; he-

ri prophani, hodie sacerorum antistites; veteres vitio pietate rudes, & recentes. A los quales dize San Pablo: Qui alium doces te ipsum non doces? Qui predicat non firmandum firmiter? Qui dicit non macchandam maccharis? Cuyas voces de doctrina tienen hecho, que les responde lo mismo que predicán, segun aquello de Isaias: Peccata nostra responderunt nobis. Porque si dizen: No peques, les responde el eco: No peques, no escandalices, &c.

95 No es, digo, el intento hablar con estos, porque como dixo San Prospero, ellos mismos se condenan con lo que pronuncian: Male vivere, & bene docere, nihil aliud est quam senectipsum propria lingua damnare. Y el daño que hazen es tan manifiesto, quanto es mas eficaz el exemplo que las palabras: Quis non moveatur ad peccandum, dize el gran Chrysostomo, cum viderit ipsos Doctores pietatis, peccantes? Porque como sean Embaxadores de Dios à las almas por su oficio, en orden à llevarlas à su Magestad, dize el devotísimo Suc-

Sucq. lib. 2. de vita. atter. 6. 32.

Sucquet, que importará que con la voz les digan por donde han de ir, si con la mano les digan lo contrario? Claro está que ha de mover mas la mano que la voz. Qué importará que vno diga à voces: No passet por tal calle, porque se bunde, y os podrá matar, si viesen que el que lo dize es el primero que por ella passa? Ya se ve que entenderán los ignorantes que pretendió solo engañarlos. Y no folo esto dize el Chrysostomo, pero son ocasiones de que blasfemen de Dios, de su Iglesia, y de su Fè los Gentiles: Per eos qui docent, & non faciunt Deus blasphematur. Qui a si bene docent, & male converentur, videntes dicunt: qualis est Deus eorum qui talia agunt? Nunquid subterneret eos talia facientes, nisi consentiret operibus eorum?

Vbi supra.

96 No por esto se ha de dezir, que forçosamente pende el fruto de la Divina palabra de la bondad del Ministro, que bien puede Dios poner, como pufo, sus palabras en vn Cayfas, y hazer que vna jumenta le predicasse al otro Propheta falso, como el señor que dà la simofina por mano de vn mal criado, dize Hector Pinto, porque puede suceder, dize San Gregorio, que como el agua del Bautismo, aunque cayga en el fumidero ella, cmbia muchos al Cielo; y como las vivoras, dize San Pedro Damiano, que dan la vida à sus hijos, aunque la pierden ellas: Viperarum more, dum filios pariunt, ipsi moriuntur. Como lo hizieron los Escrivas doctos de Jerutalen, que sin dar ellos vn passo, encaminaron à los Magos à Belen, donde hallaron à Christo Señor nuestro, que no sin ministerio dixo Malachias, que hallarian la Sabiduria los pueblos, no en las manos, sino en la boca del Sacerdote: Legem de ore eius requirent. En figura de lo qual hallo Sanson el panal, que es simbolo de la doctrina, en la boca del Leon, no en el interior muerto, y aun corrompido. Que por esto dixo Christo Señor nuestro à los Discipulos, que obediescen todo lo que de la ley les dixeran los Escrivas, y Fariseos, encargandoles que huyessen de imitar sus obras: Quaecumque dixerint vobis servare, & facta: secundum opera vera eorum nolite facere; dicunt enim, & non faciunt. Y à esta causa llamó el Apostol campana al Predicador sin virtud, y caridad: Cymbalum tintinnis, que puede hazer que entren otros en la Iglesia, quedandose ella en la torre sin entrar.

Joan. 11. Num. 21. Istos in Ezach 11. Greg. hom. 17 in Evang. Damian. lib de gra. c. 28.

Math. 21.

Mal. c. 2. Laurent. v. savus.

Judic. 14.

Math. 23.

1. Cor. 1.

97 Baste esto para que el pueblo no desprecie la palabra de Dios, aunque la oygá de Ministro malo. Pues debe, dize San

Juan Chrysostomo, dexar, como la abeja haze, las yervas, y solo tomar lo vtil de las flores para sus panales, y como el que bufca, y halla el tesoro, tomar el oro de la doctrina, dexando la tierra que lo encerraba: Sicut aurum eligitur, & terra relinquitur sic, & vos, doctrinam accipite, & mores relinquit. Que en esse caso el daño será folo para el Ministro. No obstante, conduce muy mucho la buena vida del Predicador, para el buen logro de la Divina palabra. Y así vemos, que Christo Señor nuestro, exemplar primero de Predicadores, antes de dezir: Si veritatem dico, hizo pruebas de su impecabilidad, presentando por testigos à los mismos enemigos de su fama: Quis ex vobis arguet me de peccato? Y Samuel antes de predicar al pueblo, reprehendiendo sus ingraticudes, idolatrias, y pecados, los hizo Juezes de su vida, y que dixessen si le hizo agravio alguno: Loquimini de me coram Domino, & coram Christo eius, utrum bobem cuiusquam tulerim, &c. Esto es lo que, regularmente hablando, mueve à los pueblos à servir à Dios: esto lo que los compunge para que hagan penitencia; y esto es, dize San Juan Chrysostomo, lo que mas persuade à los infieles su conversion: Si bene docent Sacerdotes, & melius vivunt, videntes Gentiles dicunt: Benedictus Deus qui tales habet seruos. Verè enim eorum Deus verus est Deus.

§. II.

Es peligroso entrar à predicar sin mucha disposicion de exercicio de virtudes.

98 NO acaba de admirarse San Bernardo de la audiencia con que muchos fe entran à los exercicios Sagrados del Confessionario, y Pulpito, sin la disposicion que es debida para no malograr los frutos de la Divina palabra: Miror audaciam plurimorum quos videmus de suis vineis non colligere nisi spinas, & tribulos, vineis tamen dominicis se ingerere non verentur. Ojalà acierte yo à llorar la precipitacion con que entré, y la imperfeccion con que yo obro! Pues puedo, y debo dezir con verdad lo que con humildad dezia de si San Gregorio en assunto semejante: O quam dura mihi sunt ista que loquor! Quis me metipsum loquendo serios, cuius neque lingua, ut dignum est, predicationem tenet; neque in quantum tenere sufficit, vita sequitur linguam. Pero profeso, para el escarmiento de otros de buenos deseos, aunque sea à costa de mi confusion.

Chrysost. homil. 43. imperf.

Joan. 8.

1. Reg. 12.

Chrysost. homil. 11. imperf.

Bernard. serm. 90. in Cant.

Gregor. homil. 11. in Exech.

Zach. Bober. ann. Capuc. ann. 1665.

Chrys. homil. 30 in Act.

Nazianc. or. 21. de laud. Ath. Rom. 2.

Isai. 59. Aref de tribulat. dif. c. 18. n. 21.

Prosop. lib. de sent.

Chrys. homil. 10. in imperf.